



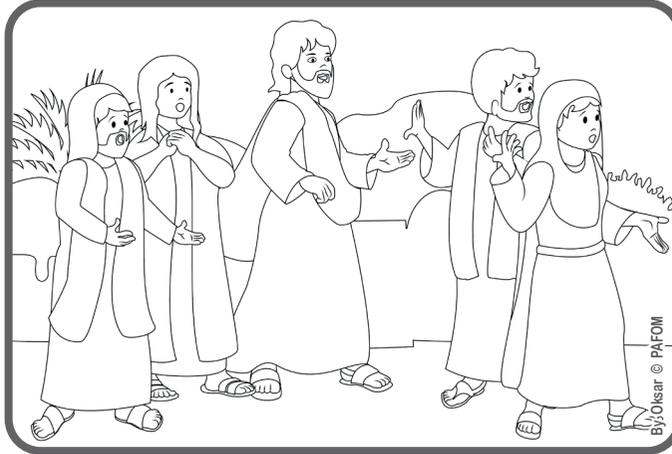
“Ayudémonos unos a otros a empezar de nuevo”.

“¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no te fijas en la viga que está en el tuyo?” (Lucas 6:41).

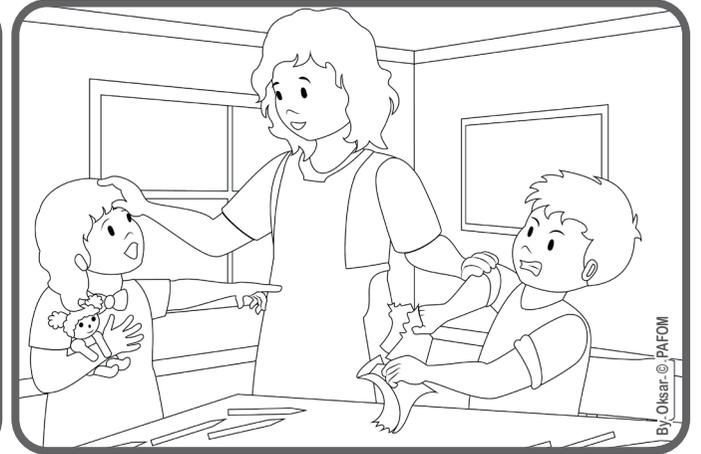
(MARZO 2025, de la liturgia del domingo 2 de marzo, VIII Tiempo Ordinario)



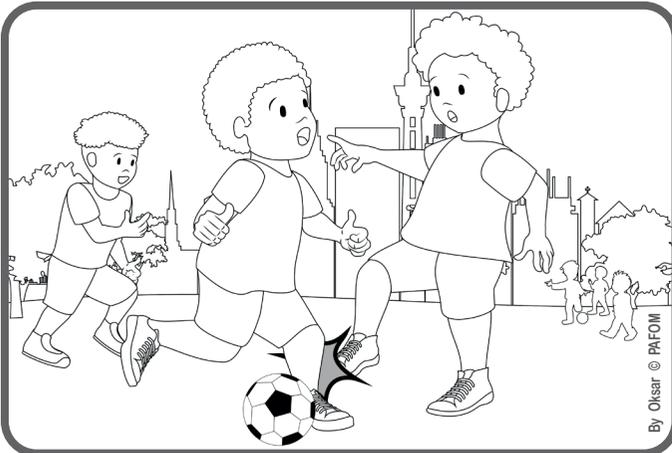
Mucha gente sigue a Jesús. Es hermoso escucharlo. Pero, a veces, dice cosas que no son fáciles de entender. Hoy habla de amar a los enemigos, de hacer el bien sin esperar nada. ¿Pero quién es capaz de hacer esto?



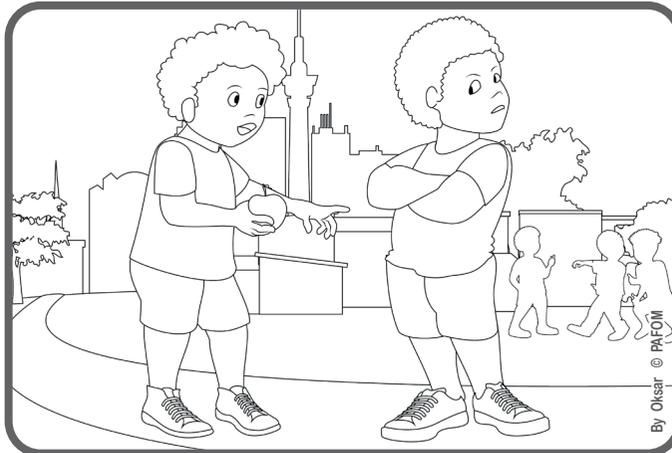
Jesús continua diciendo: no juzguen, perdonen... Muchos piensan: ¡no, esto no tiene nada que ver conmigo! Pero Él insiste y da un ejemplo extraño: ¡Habla de una mota en el ojo del hermano y de una viga en el mío!



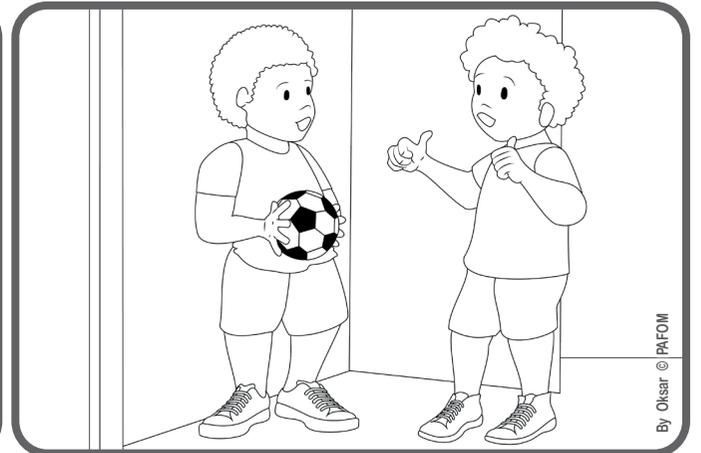
¡Sí, Jesús tiene razón! Es fácil ver los errores de otras personas e ignorar los nuestros. ¡Ayudémonos unos a otros a no juzgar, a empezar siempre de nuevo, y acojamos con amor a quienes se equivocan como lo hace una madre!



Tengo un amigo con el que juego al fútbol. Un día, accidentalmente le golpeé en la pierna durante un partido. Él se enojó mucho conmigo y no quiso hablar más conmigo, aunque le pedí disculpas.



Estaba triste y un poco enojado con él porque no aceptó mis disculpas. Sin embargo, me recordé... ¡“amar al enemigo”! Él fingía que no pasaba nada, pero comencé a ayudarlo en pequeñas cosas.



Un día alguien llama a la puerta. ¡Era este amigo mío que había venido a pedirme que volviéramos a jugar juntos! ¡Qué alegría! Desde entonces hemos vuelto a amarnos como hermanos. (Pedro del Congo)